

REINOSA

El Hospital de Campoo tuvo que ser desalojado por una falsa alarma de bomba

Diecinueve enfermos fueron desalojados de sus habitaciones y trasladados a la estación de autobuses y al ambulatorio

06.05.2008 - JAVIER

«Maldita gracia y maldito gracioso...». Esta era la expresión más suave pronunciada por el personal profesional del Hospital Campoo, de Reinosa, y por los familiares de los enfermos que tuvieron que ser desalojados de forma urgente del centro hospitalario por una falsa amenaza de bomba en nombre de ETA. Los hechos se produjeron sobre las 11,15 horas, al recibir los servicios del 112 una llamada de teléfono, al parecer desde una cabina, alertando de la colocación de una bomba en el Hospital Campoo que haría explosión sobre las 12 horas.

Una vez trasladada la falsa amenaza a la dirección del Hospital Campoo, y ya con la presencia de la Guardia Civil y de la Policía Local, el personal profesional y laboral del centro, con la colaboración de los familiares de los enfermos y miembros de la policía y de Protección Civil, iniciaron de forma urgente el desalojo de los 19 enfermos ingresados, así como de la veintena que se encontraban en consultas, urgencias y rehabilitación. Fueron trasladados en ambulancias, camas y sillas de ruedas, en una operación que se prolongó por espacio de veinte minutos.

La primera medida adoptada fue concentrar a los enfermos en la sala central de la estación de autobuses, ubicada frente a la instalación hospitalaria. Ante la incertidumbre, y al objeto de evitar situaciones incómodas a los enfermos y a sus familiares, la directora del centro, Ana Gutiérrez, que junto a la alcaldesa, Reyes Mantilla, estuvieron constantemente coordinando las actuaciones, decidió el traslado en ambulancias de los enfermos al centro de salud, en cuya planta baja se habilitaron los servicios de Urgencias.

Tanto los enfermos como sus familiares, muchos de los cuales se iban incorporando al ir conociendo el suceso, estuvieron en todo momento arropados por los profesionales de ambos centros sanitarios. A pesar de estas atenciones, el ambiente que se detectaba entre los afectados era de preocupación y de rabia.

Aunque la situación se prolongó durante poco más de dos horas, fue un tiempo más que suficiente para poderse escuchar toda clase de improperios contra el ejecutor de la amenaza: «Tiene que ser un malvado, pues si no la explicación es muy difícil»; «esto es labor de un irresponsable descerebrado»; «hay que ser muy miserable para jugar con estas cosas, es totalmente inhumano»; «las personas que comenten estas amenazas tienen que ser castigadas con la máxima severidad».

Alarma extensiva

La alarma que causó ayer en la ciudad este suceso no se limitó al Hospital Campoo y a su entorno. El gran trasiego de ambulancias, policía y sirenas extendió la inquietud a lo largo y ancho del casco urbano, llegándose a crear en algunos momentos una cierta confusión entre numerosos vecinos motivadas por desenfocadas e inexactas versiones sobre la realidad de lo que estaba sucediendo. En algunos momentos llegó a dudarse de si la amenaza de bomba estaba dirigido a este centro o al Hospital Tres Mares, que se encuentra en fase de construcción.

Normalidad

La normalidad comenzó a recuperarse hacia las 13,15 horas. En ese momento, los 'tédx' ya habían finalizado la



Tras recibir la falsa amenaza de bomba, todos los enfermos fueron evacuados y trasladados a la estación de autobuses y al centro de salud . / JAVIER

inspección de la instalación sanitaria sin advertir la presencia de explosivos.

Una vez que los responsables de la Guardia Civil autorizaron la entrada en el centro, tanto los profesionales y personal del Hospital como los propios agentes y otras personas iniciaron el retorno de las camas, sillones y camillas que habían sido evacuadas para, seguidamente, retornar desde el Centro de Salud a los enfermos que habían sido trasladados.

A pesar de lo alarmante y aparatoso que resultó la operación, al parecer no hubo que lamentar incidencias negativas en la salud de los enfermos, diecinueve en total, que en esos momentos se encontraban ingresados en la instalación, lo que no resta la más mínima importancia al fondo de lo sucedido en la mañana de ayer, lunes, en la capital campurriana.

Todas las opiniones eran coincidentes ayer, y pedían la localización pronto del autor de la amenaza.